

**«Es imposible para los hombres,  
no para Dios. Dios lo puede todo», (Mc 10, 27).**

Jueves de la III semana de Adviento

**Rito de Admisión  
a las Sagradas Órdenes de  
Fernando Remón y  
Raúl Clemente**

**Seminario de Monte Corbán,  
19 de diciembre de 2019**



## Oración colecta

Oremos.

Oh Dios, que has querido revelar al mundo el resplandor de tu gloria por el parto de la Virgen santa, concédenos proclamar con fe íntegra y celebrar con piedad sincera el gran misterio de la Encarnación. Por nuestro Señor Jesucristo.

## CELEBRACIÓN DE LA ADMISIÓN

1. Leído el Evangelio, el Obispo se sienta en la sede y se pone la mitra.
2. Un diácono o un presbítero delegado para el caso, llama a los candidatos diciendo:

Acérquense los que van a ser admitidos a las Órdenes Sagradas.

Los candidatos son llamados por su nombre:

Raúl... Fernando...

Cada uno de ellos responde:

Presente.

Y se acerca al Obispo, a quien hace una reverencia.

3. Una vez finalizada la presentación de los candidatos, éstos regresan a sus asientos y el Obispo tiene la homilía.
4. Finalizada la homilía, los candidatos se sitúan nuevamente delante de la sede. Mientras puede hacerse una monición que ayude a los fieles a comprender el rito.

**5. El Obispo toma el báculo y se dirige a ellos con estas palabras o con otras que haya determinado oportunamente la Conferencia Episcopal.**

Queridos hijos:

Los pastores y maestros a quienes se encomendó la tarea de vuestra formación, y todos aquellos que os conocen, han informado bien de vosotros; yo por mi parte confío plenamente en su parecer.

¿Estáis dispuestos, respondiendo a la llamada del Señor, a completar vuestra preparación de tal forma que seáis dignos de que, en su día, se os pueda confiar el ministerio eclesial, por medio de la Ordenación Sagrada?

**Los aspirantes, todos a la vez responden:**

Si, estoy dispuesto.

**El Obispo:**

¿Estáis dispuestos a ir formando vuestro espíritu de tal modo que podáis servir fielmente a Cristo, el Señor, y a su Cuerpo, que es la Iglesia?

**Los aspirantes:**

Si, estoy dispuesto.

**El Obispo añade:**

La Iglesia recibe con gozo vuestra decisión. Dios que comenzó en vosotros esta obra buena, él mismo la lleve a término.

**Todos.**

Amén.

**6. El Obispo, deja la mitra y el báculo e invita a los fieles a orar:**

Dirijámonos confiadamente a Cristo, nuestro sumo y eterno Sacerdote para que se digne bendecir a este hijo suyo, Marcel, que desea consagrarse al servicio de la Iglesia, y presentémosle nuestros deseos y peticiones, diciendo con humildad:

*Señor, escucha y ten piedad.*

**7. Un diácono u otro ministro idóneo propone estas u otras intenciones, más acomodadas a las circunstancias; se responde con un aclamación adecuada.**

1. Para que estos hermanos nuestros se unan más íntimamente a Cristo y sean sus testigos ante los hombres, roguemos al Señor.

**R./** Te rogamos, óyenos.

2. Para que sepan hacer suyas las preocupaciones de los hombres y estén siempre atentos a escuchar la voz del Espíritu Santo, roguemos al Señor.

**R./** Te rogamos, óyenos.

3. Para que lleguen a ser ministros de la Iglesia y con su palabra y el ejemplo confirmen a sus hermanos en la fe, y los congreguen para participar de la Eucaristía, roguemos al Señor.

**R./** Te rogamos, óyenos.

4. Para que el Señor envíe trabajadores a sus mies y los llene con los dones de su Espíritu, roguemos al Señor.

**R./** Te rogamos, óyenos.

5. Para que todos los hombres lleguen a la plenitud de la paz y la justicia, roguemos al Señor.

**R./** Te rogamos, óyenos.

Los candidatos se arrodillan y todos oran en silencio durante un breve espacio de tiempo.

8. **El Obispo, prosigue:**

Escucha, Señor, nuestra plegaria,  
y ✠ dízgame bendecir  
a esto hijos tuyos  
que desean consagrarse al culto divino  
y al servicio de tu pueblo;  
y por tu bondad  
haz que perseveren en su vocación,  
y unidos con amor sincero a Cristo  
sacerdote,  
lleguen a ser aptos para recibir  
dignamente  
el ministerio apostólico.  
Por Jesucristo nuestro Señor.

**R./ Amén.**

9. **Los admitidos se incorporan y regresan a su sitio.**

10. **La misa continua como de de costumbre.**



## **Oración después de la comunión**

Oremos.

Dios todopoderoso,  
sé propicio con nosotros  
y, al darte gracias por los dones recibidos,  
haz que de tal modo deseemos los que están  
por llegar,  
que recibamos con el corazón purificado  
el nacimiento admirable de nuestro  
Salvador.  
Por Jesucristo, nuestro Señor.